

# EMERGENCIA EN LA BRUMA

Desarrollado por: ucorp.cl



Un frío y oscuro día de julio los amigos Zángano y Ranita de Darwin llegaron a Osorno para conocer los distintos parques donde hacer deporte. Rápidamente, y sin darse cuenta, tomaron el camino equivocado y llegaron a un lugar que no tenían intención de conocer.

Mientras avanzaban, Ranita al mirar hacia arriba veía gigantescas cruces, enormes piedras y una niebla que cubría la tarde; preguntó: -Zángano, ¿estás seguro que era por aquí?- Zángano, mirando de un lado a otro responde dudoso: -mmm, eeemmm, yo pensé que sí, pero ahora no estoy tan seguro- Ranita muy optimista les dice: -no te preocupes amigo, sigamos un poco más y pronto llegaremos a un hermoso parque- Los amigos caminaron entre las tumbas sin saber que se adentraban en el cementerio.

Al caer la noche, Ranita de Darwin comenzó a sentirse enferma, mareada y sin ánimo para continuar el viaje, Zángano le daba ánimo, pero al avanzar notaban que la niebla espesa, no era niebla, sino una bruma de humo. En ese instante descubrió que Ranita se sentía mal por causa de la contaminación y decidió investigar de dónde venía ese humo que enfermaba a su amiga. Zángano voló hacia el cielo y cuando alcanzó una altura considerable se dio cuenta del error que habían cometido, no solo no estaban cerca de un parque sino que también estaban encerrados en un cementerio de la ciudad, y al fondo de él se divisaba una nube de humo. Sin querer asustar a su amiga bajó y le comentó la dirección en la que venía la nube de humo, pero no quiso decirles dónde se encontraban, ayudó a Ranita, a quien le costaba caminar y comenzaron a dirigirse hacia el fondo del cementerio.

La noche se hacía cada vez más fría y oscura, se oían ruidos de las ramas moverse y de algunos animales merodear cerca de ellos, el cri cri del grillo los acompañaba en cada paso y los amigos se intranquilizaban cada vez más...

-Tengo miedo, algo anda mal- dijo Ranita con las pocas energías que tenía, Zángano intentó tranquilizarla: -no te preocupes, pronto llegaremos a nuestro destino-. El problema es que ya nada era claro, la tiniebla se apoderaba del cementerio y de sus cabezas, sin embargo, Zángano la condujo hacia la salida.

Al salir del cementerio, Ranita se desmayó y Zángano muy

asustado, rápidamente la llevó al hospital, entraron por urgencias y esperó impaciente, caminaba de un lado a otro, muy nervioso y preocupado, luego de un rato salió la doctora Frischluft (aire puro en alemán) y les dice: -No te preocupes, tu amiga está estabilizada- Zángano le pregunta: -¿qué fue lo que le pasó? Y la doctora le explica:

-Osorno es una de las ciudades más contaminadas de Chile y en un día de invierno el aire presenta una alta contaminación que, sin duda, ha afectado el corazón de Ranita-. Zángano muy consternado pregunta: -¿por qué sólo Ranita tuvo este problema?- a lo que la doctora responde: -porque los anfibios tienen una piel suave y permeable por la que absorben los residuos contaminantes del ambiente-

-¿Qué podemos hacer para ayudarla?- pregunta; -Debemos prestar especial atención a la protección de los pacientes de riesgo, como Ranita, niños, ancianos y mujeres embarazadas. Existen episodios críticos de contaminación, lo que se traduce en alertas, pre-emergencias y emergencias, momentos en que la actividad física y deportiva no es recomendable - explica la doctora Frischluft. -A lo mejor, Ranita caminó y se esforzó mucho- pensó Zángano.

Una vez recuperada, Ranita y Zángano acordaron confeccionar un semáforo que les permitiera saber cómo está la calidad del aire y, según eso, decidir si salían a hacer deporte. Tuvieron que mantenerse informados todos los días, especialmente durante la época fría, para hacer funcionar su semáforo.